



PLANES DIVINOS

Realidades como las que nos toca vivir hoy son tan inesperadas que podemos vernos tentados a creer que todo está fuera de control. Lo cierto es que para los hijos de Dios existe un plan soberano que no depende de lo circunstancial.

“Pues yo sé los planes que tengo para ustedes —dice el SEÑOR—. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza.”

Jeremías 29:11

PREGUNTAS PARA COMENTAR

1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?

2.- Nuestra vida no es resultado de la casualidad; estamos donde estamos por un plan divino. ¿Cómo debería influir esta verdad en nuestra actitud ante los planes “interrumpidos” por esta pandemia? ¿Puedes mencionar algunas cosas positivas que han resultado de esta cuarentena y que no veías cuando todo comenzó?

3.- **El ejemplo de Jesús.** En Filipenses 2:5-8 se nos dice que debemos tener la actitud que Él tuvo al no aferrarse a sus derechos. Lucas 9:23 se nos enseña que debemos tomar nuestra cruz cada día y seguirle. Es decir, por un lado, necesitamos destronar nuestros derechos y deseos para adoptar los del Señor; y por otro tomar nuestra cruz, lo cual implica llevar a cabo aquello que Dios nos encomendó. ¿Cuál es la diferencia entre “cumplir los planes de Dios a través de mi vida” y “cumplir mis planes a través de Dios”?

4.- **El ejemplo de Ester.** Dios es quien mueve las piezas para cumplir sus propósitos a través nuestro, aunque a veces no lo entendamos. De Ester 4:13-16 extraeremos tres principios para caminar en los planes divinos:

Tienes una Responsabilidad. “No te creas que por estar en el palacio escaparás cuando todos los demás judíos sean asesinados.” (V. 13) Dios puso a Ester como reina para salvar a su pueblo, y te ha puesto a ti donde estás porque su plan incluye a los que están a tu alrededor. Tienes un privilegio enorme de conocerlo, pero también la gran responsabilidad de anunciarlo. ¿Por qué piensas que es tan importante asumir la responsabilidad hacia las personas que te rodean?

5.- **Tienes un Propósito Específico.** “¿Quién sabe si no llegaste a ser reina precisamente para un momento como este?” (V. 14) Como Mardoqueo a Ester, el Espíritu Santo nos recuerda que este lugar, tiempo y contexto fueron preparados por Él para llevar a cabo una misión. ¿Te imaginas cómo sería tu vida si dijeras dentro de ti antes de cada situación “para esta hora he llegado”? ¿Recuerdas alguna ocasión en la que Dios te puso en un momento y lugar inesperado para intervenir a través tuyo? Compártelo con tus compañeros de grupo. Si hasta acá no puedes recordar una experiencia así ¿A qué crees que se debe?

6.- **Busca Guía y Dirección.** “... hagan ayuno por mí. No coman ni beban durante tres días, ni de noche ni de día; mis doncellas y yo haremos lo mismo. Entonces, aunque es contra la ley, entraré a ver al rey. Si tengo que morir, moriré” (V. 16) Ester entendió su rol en el diseño de Dios para ese momento crucial y buscó su guía y respaldo para cumplir su función. ¿Cuáles son las cosas que suelen frenarte para tener esa determinación radical? Tómate un momento para orar al Señor y que por su gracia y poder puedas quebrar la intimidación que te ha estado deteniendo.

“Estar dispuestos a cambiar los planes humanos para abrazar los planes divinos es una señal indudable de madurez.”

